



COMILLAS
UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo de Fin de Grado

China y Estados Unidos, más allá de una guerra comercial

Raúl Ventosa Pontes

Tutor: Dr. D. Mario López Areu

Abril 2023

Madrid

Resumen

Estados Unidos y China han estado sumidos en una disputa estratégica por ser el hegemon económico del mundo, levantando aranceles y restricciones que han constituido uno de los frentes abiertos entre ambas potencias, la guerra comercial. Este trabajo de fin de grado versará sobre la guerra comercial y sus implicaciones, sin embargo, entendiendo la misma como una de las disputas en curso y no como la única, como en ocasiones es tomada. Se llevará a cabo un análisis de la actualidad de los países y las futuras situaciones en las que se encontrarán, así como los programas proteccionistas, déficit en la balanza comercial por parte de Estados Unidos y estudio de las políticas en los ámbitos militar, económico, geoestratégico y geoeconómico desde la teoría de relaciones internacionales realista.

Palabras clave: EE.UU, China, realismo, déficit comercial, exportaciones, importaciones, proteccionismo, aranceles

Abstract

The United States and China have been involved in a strategic dispute over who will be the economic hegemon of the world, imposing tariffs and restrictions that have been one of the open fronts between the two powers, the trade war. This undergraduate thesis will focus on the trade war and its implications, however, understanding it as one of the ongoing disputes and not as the only one, as it is sometimes perceived. An analysis will be carried out of the current situation of both countries and the possible future situations in which they will find themselves, as well as protectionist programs, the trade deficit by the United States and a study of policies in the military, economic, geostrategic and geoeconomic fields from the perspective of realist international relations theory.

Keywords: USA, China, realism, trade deficit, exports, imports, protectionism, tariffs.

ÍNDICE

1. Introducción:	4
2. Finalidad y motivos	6
3. Revisión de la literatura	7
4. Marco teórico	12
4.1. Realismo.....	13
4.2. Teorías internacionales	17
4.2.1. Rivalidad económica.....	17
4.2.2. Rivalidad geoestratégica:	18
4.2.3. Rivalidad militar:.....	19
4.2.4. Rivalidad geoeconómica	20
5. Pregunta de investigación y objetivos	22
6. Metodología	23
7. Análisis y discusión	24
7.1. Capítulo 1: Guerra Comercial	24
7.1.1. Origen	24
7.1.2. Desarrollo.....	26
7.1.3. Consecuencias	27
7.2. Capítulo 2: Áreas de tensión en las relaciones sinoestadounidenses.....	31
7.2.1. Estados Unidos en la actualidad y a futuro	31
7.2.2. China en la actualidad y a futuro	33
8. Conclusiones	40
Bibliografía	43

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Porcentaje del PIB destinado a Gasto Militar	15
Figura 2: PIB de Estados Unidos y China en US\$	28
Figura 3: Exportaciones de China a Estados Unidos.....	29
Figura 4: Exportaciones de Estados Unidos a China.....	29
Figura 5: Déficit de Estados Unidos con China	30
Figura 6: Popularidad de Estados Unidos y China por país	35
Figura 7: Percepción sobre China por país.....	36

1. Introducción:

El estallido de la guerra comercial entre Estados Unidos y China tiene nombre propio, Donald Trump, imponiendo unos aranceles de 60.000 millones de dólares a las importaciones chinas. China se había postulado como un competidor de la superpotencia norteamericana. Esta guerra tiene como resultado un impacto comercial negativo en el que Estados Unidos pierde 500 mil millones de dólares y China casi 400 mil millones. La administración Trump reaccionó y activó en 2018 el artículo 301 de la Ley de Comercio Estadounidense. Esta disputa deteriorará gradualmente la relación entre ambos actores.

Incluso se ha llegado a bautizar a esta rivalidad, como la Segunda Guerra Fría, aludiendo a la que, empezó a mediados del siglo XX y no acabó hasta los años 90. La Primera Guerra Fría dividió al mundo en dos bloques con ideologías claramente contrapuestas; por un lado, el capitalismo, liderado por Estados Unidos y por otro el comunismo, con la antigua Unión Soviética a la cabeza. Si bien en la disputa actual ambos bandos distan en sus posturas, poseen una característica común, el capitalismo. En China el Partido Comunista de Xi Jinping promueve una mezcla entre socialismo y capitalismo en el que el Estado tiene una capacidad de intervenir en la economía y en la sociedad muy superior a la estadounidense pudiendo orientar las decisiones estratégicas de los sectores clave en la dirección de los intereses nacionales, perdiendo parte de la libertad que tienen las empresas estadounidenses.

En este ensayo, se analizará la metamorfosis de China y sus diferentes facetas, así como la pivotación hacia un capitalismo de partido, dejando atrás el capitalismo de Estado. Esto ha implicado una mayor importancia del partido en la economía además de una expansión de su influencia internacional lo que ha acentuado la rivalidad con Estados Unidos. Un buen ejemplo es la iniciativa *One-Belt-One-Road* que, desde la creación de infraestructuras, pretende nuevos mercados y aumentar la influencia geoestratégica de China.

Este ensayo se divide en seis partes. En primer lugar, se introduce la cuestión, mencionando los puntos que posteriormente se abordarán en el análisis, además se expondrá la tesis y pregunta de investigación a la que posteriormente se dará respuesta. Se continuará con una revisión de la literatura, exponiendo las ideas de los diferentes autores en relación con este tema, y en el marco teórico los autores que argumentan sobre

las teorías internacionales seleccionadas, con especial mención y explicación del realismo, comparándolo con el liberalismo. También se establecen relaciones con teorías como la rivalidad económica y geoestratégica. Tras esto, comienza el análisis en profundidad de la guerra comercial entre China y Estados Unidos describiendo su origen, desarrollo y consecuencias. En el siguiente capítulo se expondrán aquellas áreas de tensión entre las dos superpotencias, explicando cómo la guerra comercial se ha visto en el centro, pero que, sin embargo, es solo uno de los diferentes y numerosos conflictos entre ambos. Diferentes autores comparten esta visión, "The trade war is only one part of a much broader and more complex contest between the United States and China that is rooted in incompatible economic and political systems, as well as geopolitical ambitions and strategic cultures." (Shambaugh, 7). "The trade war between the United States and China is just one of many fronts in the larger struggle between the two powers over who will shape the world order of the future." (Economy, 163). Tanto David Shambaugh en su libro "China goes global: The partial power" como Elizabeth Economy en su libro "The Third Revolution: Xi Jinping and the New Chinese State", estudian los diferentes frentes en las relaciones sino-estadounidenses estableciendo que la guerra comercial es el conflicto con mayor repercusión mediática hasta el punto de llegar a verse como único conflicto. Sin embargo, es tan solo uno de los muchos frentes en una guerra estratégica por la hegemonía económica entre China y Estados Unidos. Finalmente, respondiendo la pregunta de investigación, se concluye exponiendo las conclusiones del autor.

Con el fin de entender el panorama en la actualidad y el carácter de la relación que ambos países mantienen, es necesario profundizar en la administración de EE.UU. por parte de Donald Trump, presidente que a lo largo de su mandato puso en marcha una de las mayores guerras comerciales de la historia reciente, imponiendo aranceles a las importaciones chinas. Estos aranceles fueron justificados por el gobierno de Trump por el robo de propiedad intelectual a Estados Unidos por parte de China, así como por actividades de espionaje.

Tras las elecciones de 2020 Biden fue nombrado presidente y desde sus primeros discursos en enero de 2021 optó por interactuar con China en una serie de cuestiones estratégicas tratando de encontrar una relación estable para ambos países, buscando también acuerdos positivos en la lucha contra el cambio climático y por supuesto abordando cuestiones de seguridad nacional, libertad y economía.

2. Finalidad y motivos

En este trabajo realizaremos un análisis de la guerra comercial entre China y Estados Unidos, centrándonos en el período temporal comprendido desde que se inició la disputa comercial en el año 2018 hasta la actualidad, estableciéndolo como hecho crucial y mediático que ha puesto de manifiesto un conflicto estratégico que llevaba años gestándose. La guerra comercial es el conflicto más conocido entre las dos superpotencias aunque es solo la punta de lanza de un conflicto estratégico mayor. La principal motivación es evaluar el impacto de la misma en ambos actores y cómo esta confrontación afecta a la geoeconomía global.

La guerra comercial entre China y Estados Unidos tiene particularidades únicas cuyo análisis nos permitirá abordar algunos de los conflictos que surgen en la gestión de conflictos comerciales en una economía globalizada. La disputa entre estas dos potencias ha generado una gran incertidumbre en el mercado mundial y ha afectado negativamente a otros países que se ven afectados por esta lucha por el liderazgo económico mundial.

La elección del período temporal se debe a que consideramos crucial la relevancia que tuvo el inicio de la disputa comercial entre China y Estados Unidos en el año 2018, así como los acontecimientos que se han producido desde entonces y que han tenido un impacto significativo en el mercado global, como el alza de los costes a empresas y consumidores tras el levantamiento de aranceles y restricciones al comercio internacional con China. A lo largo del trabajo se profundizará en el impacto que ha tenido la guerra comercial en las relaciones económicas entre estos dos países y en el resto del mundo, teniendo en cuenta el diferente sistema político de ambas potencias.

China y Estados Unidos luchan por dominar la economía, la tecnología, las cadenas de suministros de elementos estratégicos así como la influencia en Asia-Pacífico. Y esta batalla por la supremacía global ha tenido y tendrá un importante impacto en sus relaciones comerciales a largo plazo.

3. Revisión de la literatura

El realismo es una teoría que, aplicada en las relaciones internacionales, sostiene que los Estados son los principales actores dentro del sistema internacional, tanto económico como político y social, y que el principal objetivo por el que luchan estos actores es la supervivencia. Los principios básicos son la racionalidad y el interés propio de subsistencia y poder de los estados. En definitiva, el deseo es aumentar la importancia y seguridad del país. Esta teoría se ha desarrollado a lo largo de la historia por muchos autores, historiadores y académicos. Sin embargo, es mencionada y estudiada con mayor profundidad en el siglo XX. En las siguientes líneas se explorará más allá de lo que decía cada autor. Entre ellos están Hans Morgenthau, Henry Kissinger y Kenneth Waltz.

Hans Morgenthau articula la política internacional como una lucha básica y esencial de poder. Por otro lado, Kissinger establece una línea entre la estrategia y el poder y la relevancia en las relaciones internacionales, en concreto con China y Estados Unidos, como veremos en las próximas líneas. Por otro lado, Waltz pone el foco en la estructura de este sistema internacional y cómo los estados modifican su conducta para adaptarse a él y aprovecharse de él mismo. Por supuesto, el elemento común a todos ellos es el poder. Este poder es un aval, un seguro para actuar, influir e incluso modificar a su gusto el panorama internacional en cuanto a relaciones entre los actores. Es evidente que, con este análisis, lo que buscan los actores es mejorar su posición dentro de este sistema. Por tanto, nos encontramos ante un sistema anárquico. No hay una autoridad o institución global que mantenga a los estados dentro de unos límites con unas regulaciones muy claras y, por eso mismo, estos actores deben trabajar individualmente, confiando en sus servicios nacionales el plan para sobrevivir, subsistir y asegurar la seguridad.

En lo que concierne a las relaciones internacionales, el realismo se ha utilizado y ha valido para explicar un amplio abanico de temas. La Guerra Fría, entre otras, es uno de los temas en los que más se ha utilizado esta teoría. Otros temas son el terrorismo, aunque en este último entran otras teorías como la de los valores sagrados. Y, en concreto, el tema sobre el que trata este documento son las relaciones entre EE.UU. y China, que muchos consideran una nueva y segunda Guerra Fría. La búsqueda de poder y seguridad es clara.

En un análisis más profundo de las obras, Kenneth Waltz establece como elemento principal el poder, como aquel factor que configura el sistema internacional y la toma de

decisiones de los diferentes actores de este sistema. Waltz explica cómo, dentro de esta anarquía, existe una ausencia de un poder último, pudiendo ser esta una institución que garantice la seguridad y supervivencia de los estados. Es por eso que esta ausencia de poder invita y empuja a los actores a actuar de una manera realista, en la que el único objetivo es maximizar su poder relativo y, por supuesto, la protección del Estado (Waltz, 1979: 86). Kenneth documenta cómo la política internacional se articula desde una lucha constante, comercial, económica, e incluso, en la política internacional, dos elementos principales se repiten a lo largo de la obra: el poder y su aumento, y la propia supervivencia. Waltz (1979: 98) establece el poder como el elemento fundamental, básico, primero y último en el que radican las relaciones internacionales.

Si bien Waltz y Morgenthau establecen el poder como elemento principal en un sistema anárquico y radicalmente realista, Waltz centrará su obra en la distribución de ese poder, buscando quedarse con el trozo de tarta más grande posible y entendiendo la política internacional como un ámbito distinto y separado de la política nacional. Por el contrario, Morgenthau pone énfasis en la toma de decisiones de los estados para su propio beneficio en temas de seguridad y poder, siempre articulando estas acciones y decisiones desde la política interna del país, supeditadas a las necesidades nacionales. En su obra, en la página 9, aduce que el objetivo último de los estados y lo que determina su relación con el exterior es la protección de la seguridad nacional. Además, enfatiza cómo no existe una institución jerárquica y suprema que ponga en valor la moral y la ley, por lo que no son exigibles ni tienen legitimidad aplicarlas en la escena internacional.

Existen diferentes autores que desarrollan teorías y predicciones en relación con las relaciones chino-estadounidenses, entre ellos Henry Kissinger y Graham Allison, del segundo es preciso explorar la trampa de Tucídides o *The Thucydides Trap*. En la misma estudia la futurible guerra entre Estados Unidos y China, la trampa de Tucídides explica la situación en la que una potencia que es dominante se encuentra con una potencia emergente, existe la posibilidad de que haya guerra. Este hecho se ha dado históricamente, sin embargo, con los factores actuales como la rivalidad económica, pelea por los recursos, que en ocasiones son escasos, que además pueden tensar más estas relaciones. El autor argumenta la importancia de la toma de decisiones de manera preventiva como crucial para evitar una guerra, por tanto, diálogo e intentos de cooperación.

Esta es una actualización a la tesis original de Tucídides, en concreto en la situación actual entre China y Estados Unidos, y principalmente examinando los elementos que podrían ser caldo de cultivo para una guerra, como el exponencial poder militar y económico de China, además por las relaciones e influencia con otros actores, la cuerda entre las dos partes se ha ido tensando con el tiempo. A continuación, se mencionan las diferentes partes de la trampa de Tucídides. En primer lugar, se encuentra la competencia económica; en segundo lugar, los desacuerdos políticos e ideológicos que se irán explorando a lo largo del escrito; por último, la rivalidad cultural, encontrándose está muy presente. Uno de los ejemplos de la trampa, son Grecia y Persia en la antigüedad, la primera guerra mundial con Gran Bretaña y Alemania y por supuesto la confrontación de Estados Unidos y la URSS en la Guerra Fría.

Gregory J. Moore es un experto en relaciones internacionales y especialmente en las relaciones sinoestadounidenses, argumenta que la relación entre ambos actores es compleja y destaca desafíos importantes, entre ellos la diferencia entre los valores políticos y los sistemas económicos que, si bien son dispares, quieren lo mismo, maximizar beneficio. Moore afirma también que hay opciones para que China y Estados Unidos cooperen, y que, para ello, se deben centrar ambos en temas de interés común, como el cambio climático y los diferentes requerimientos y agenda.

Henry Kissinger ha formado parte del entramado político estadounidense, reconocido como una de las personalidades más influyentes en el ámbito de las relaciones internacionales. Kissinger destaca una palabra sobre todas, esta es estratégica, argumentando cómo la relación con China debe planearse de manera estratégica, tomando medidas que fomenten la cooperación y el diálogo entre los dos países. Destaca por supuesto la importancia de cooperar en temas claves como el comercio y la seguridad.

Lo escrito por un analista de seguridad nacional de los Estados Unidos en *The Longer Telegram*, explica una nueva estrategia para abordar la relación con Estados Unidos, como indicaba Kissinger. China con se está postulando como adversario claro y directo frente a Estados Unidos, que desde el plan Marshall, ha ostentado el primer puesto como potencia mundial más prolífica económicamente, sin embargo, la estrategia que se había llevado a cabo, centrada en integrar a China dentro del sistema económico internacional, no ha funcionado, pues la democracia no ha surgido de manera natural como se esperaba tras adoptar un sistema económico internacional claramente capitalista.

En el texto se esgrime la nueva estrategia como un tal que deba centrarse en el fortalecimiento de la posición tanto económica como militar de los Estados Unidos, construyendo de manera paralela alianzas internacionales, poniendo en foco en las preocupaciones y miedos sobre China y su creciente importancia en el plano internacional. El nuevo enfoque debe tener una proyección asertiva, abordando políticas económicas proteccionistas y tecnológicas contra China con el fin de contrarrestar el poder del estado sobre la economía, y por supuesto, fortalecer las prácticas humanitarias y de seguridad. Estados Unidos debe defender y salvaguardar la seguridad, privacidad de sus ciudadanos, igual que la economía de los Estados Unidos y quizás del mundo, esto se debe hacer mediante alianzas estratégicas potentes que limiten el poder del Partido Comunista Chino y Xi Jinping.

En definitiva, a lo largo de la historia y en la misma reciente, las teorías para explicar la lucha entre una superpotencia y una potencia emergente, las relaciones sinoestadounidenses, etcétera, uno de los autores más destacados es Henry Kissinger, siempre con un elemento clave: la estrategia, pero con la característica de ser largoplazista, buscando una cooperación común en temas fundamentales como la seguridad y el comercio, temas que, además, son atemporales. Otros autores, como Moore, explican cómo esta relación es compleja, pero que, de nuevo, se debe basar en una estrategia de cooperación en aquellos temas que sean de interés común para ambos. No obstante, dentro de estos análisis de las relaciones sinoestadounidenses y del realismo como teoría de las relaciones internacionales, ha habido un elemento o teoría desarrollada por Tucídides y aplicada por Graham Allison. Esta se denomina la "trampa de Tucídides" y, como ya se ha explicado anteriormente, es la tensión y la posible escalada hasta una guerra entre una potencia asentada como Estados Unidos y una potencia emergente. La competencia económica, ideológica, política, incluso cultural y militar son factores que tensan más esta relación y pueden llevar a una confrontación no solo económica y comercial, como veremos en el capítulo 1, sino eventualmente militar.

Por otro lado, otros artículos, como *The Longer Telegram*, siendo más cercano en el tiempo, continúan con el mismo análisis. China se postula como una verdadera potencia, un adversario directo frente a la todopoderosa Estados Unidos. La estrategia de intentar integrar a China dentro de un sistema económico internacional capitalista no ha dado sus frutos, por ende, la estrategia debe pivotar: Estados Unidos debe consolidarse aún más

económica y militarmente con el fin de amedrentar a China, con alianzas internacionales, trazando políticas económicas y tecnológicas proteccionistas, aumentando el halo proteccionista más allá de sus fronteras. Por tanto, vemos cómo los diferentes autores, documentos y artículos que se han expuesto en esta revisión de la literatura plantean dos escenarios distintos. Si bien Kissinger y Moore, de la mano con la trampa de Tucídides, dicen que hay un problema y que, para solucionarlo, destensar la situación debe haber cooperación en materia común. El artículo *The Longer Telegram* plantea otro escenario, en el que Estados Unidos sea fuerte frente a una China insurrecta y rebelde. Si bien pueden variar en algún punto, estas teorías son complementarias y se pueden entender de la mano. Es importante entender las relaciones sinoestadounidenses, el realismo que se aplica y la tensión de manera completa e integral, pues se encuentran afligidos factores políticos, culturales, económicos y de seguridad, factores que deben ser enfocados desde la cooperación con el fin de evitar la trampa de Tucídides.

4. Marco teórico

El realismo es la teoría de relaciones internacionales que, para muchos, es única, verdadera y que relata con absoluta crudeza la realidad de nuestros tiempos. Por otro lado, es la teoría de las relaciones internacionales que más interés ha despertado en el autor del ensayo a lo largo de sus estudios en Relaciones Internacionales. Son diversos los autores que han querido explicar esta teoría, y cómo la naturaleza humana es claramente egoísta, siendo fiel a un realismo político. En primer lugar Maquiavelo es considerado por muchos como el primer autor en explorar el término, sin mencionarlo. En su libro “El Príncipe” explica la naturaleza egoísta de los líderes, y que es la única forma de defender de manera efectiva los intereses del reinado, territorio o Estado. También se encuentra Hobbes entre los autores destacados en la temática. En El Leviatán, de mediados del siglo XVII, advierte que la sociedad internacional es un conjunto de estados que pelean y entablan guerras entre sí con el único fin de preservar su territorio y extenderlo, obteniendo así el poder absoluto descrito por Hobbes.

Las relaciones internacionales se han estudiado desde diferentes puntos de vista históricamente. Entre ellas, el realismo es la más aplicada para explicar las acciones empleadas por parte de los estados buscando el beneficio propio únicamente en relación con ganar poder y seguridad. Para la realización del marco teórico, se explorarán cuatro puntos:

En primer lugar, el realismo, como ya se ha mencionado anteriormente, es un enfoque teórico focalizado en el poder y la seguridad, siendo los principales motivos de la aplicación de esta directiva en la actitud hacia el exterior por parte de un país que se relaciona en un sistema anárquico. El realismo clásico se divide en dos, el clásico y el neorealismo, siendo el segundo el aplicado en las relaciones sinoestadounidenses.

El realismo clásico está enfocado en la motivación únicamente de los líderes políticos o personalidades que se encuentran en el gobierno. Además, establece que el sistema es anárquico y los estados buscan maximizar el poder y la seguridad. Son precisamente los líderes políticos los principales actores dentro de este sistema y la posible guerra como un medio de defensa de sus intereses. El neorealismo por su parte pone el foco en las estructuras del sistema internacional. Sugiere que los estados buscan maximizar su seguridad y poder dentro de este mismo sistema. Sin embargo, se centra en la distribución

de este poder internacional y la importancia de los países entre sí. Sugiere que estos estados pretenden un equilibrio de este poder evitando el dominio de un estado sobre otro.

Por último, las relaciones sino-estadounidenses se caracterizan por la escalada de la tensión gradual, aumentando la competencia con el paso de los años, dando lugar a una situación que podría acabar como aquello descrito en la “trampa de Tucídides”. La guerra comercial entre sendos países ha sido un punto de inflexión en sus relaciones. Se han despojado de las posibles caretas que mantenían en el pasado ejecutando acciones en clave de guerra. Si bien ésta es comercial en la actualidad, también es de amenaza, pues el gasto militar de los países sigue en aumento. Si bien es cierto que no se prevé un enfrentamiento bélico entre ambos. Tanto China como Estados Unidos buscan la maximización de su poder en términos de seguridad, poder, tecnología e influencia internacional. Por supuesto, siendo este punto clave y estratégico. La diferencia de interpretación de la guerra comercial por las dos corrientes del realismo es que el realismo clásico entiende la misma como un medio legítimo para salvaguardar los intereses y pretensiones del estado, mientras que, para el neorealismo, es un simple medio para equilibrar el poder entre las potencias.

Estados Unidos y China son las dos mayores economías mundiales. La relación entre ambos países se ha visto marcada por dos elementos que quizá antónimos, se han superpuesto entre sí a lo largo de los años, la competencia y la cooperación. El líder del Partido Comunista Chino, Xi Jinping, se erigió de nuevo como presidente de China, tras la reforma constitucional para poder ser reelegido y acceder a un tercer y consecutivo mandato. Ha desatado una serie de debates en relación con la orientación de la política exterior del país y los cambios en la misma a lo largo de los últimos años. La gran mayoría de los autores categorizan a China como realista; sin embargo, también hay entusiastas del liberalismo que tildan el comportamiento del líder y su partido de liberal.

4.1. Realismo

China ha tenido un crecimiento sin precedentes, un desarrollo exponencial que deja en evidencia a los demás países, llegando a postularse como claro combatiente frente a la todopoderosa Estados Unidos. En las siguientes líneas, destacaremos algunos de los planes que han llevado a China a la posición en la que se encuentran actualmente. Estos tienen que ver con dos de los puntos que se desarrollarán en este ensayo: la fuerza militar

y la expansión económica a lo largo de los últimos años. La declaración del "Sueño Chino" de Xi Jinping, de mano con la declaración del coronel del arma de liberación popular Liu Ming fu, explican de manera acorde cómo China quiere pasar a Estados Unidos como la principal y mayor potencia mundial (Subham Swaroop, 2019).

El discurso y las políticas mencionadas anteriormente podrían considerarse realistas, señalando en particular un elemento: la fuerza militar y el esfuerzo y deseo por parte de China de convertirse en la primera superpotencia. Entrando en un profundo análisis de las declaraciones, acciones y políticas de Donald Trump, vemos cómo ha buscado la confrontación con una guerra comercial, imponiendo unos aranceles multimillonarios. Por supuesto, y aún con el cambio de presidente a Biden, China seguirá con la misma hoja de ruta. Los asiáticos no buscan una cooperación directa, sino todo lo contrario, una confrontación. China observa el mundo como radicalmente realista, es decir, un juego de suma cero en el que gane se lo lleva todo.

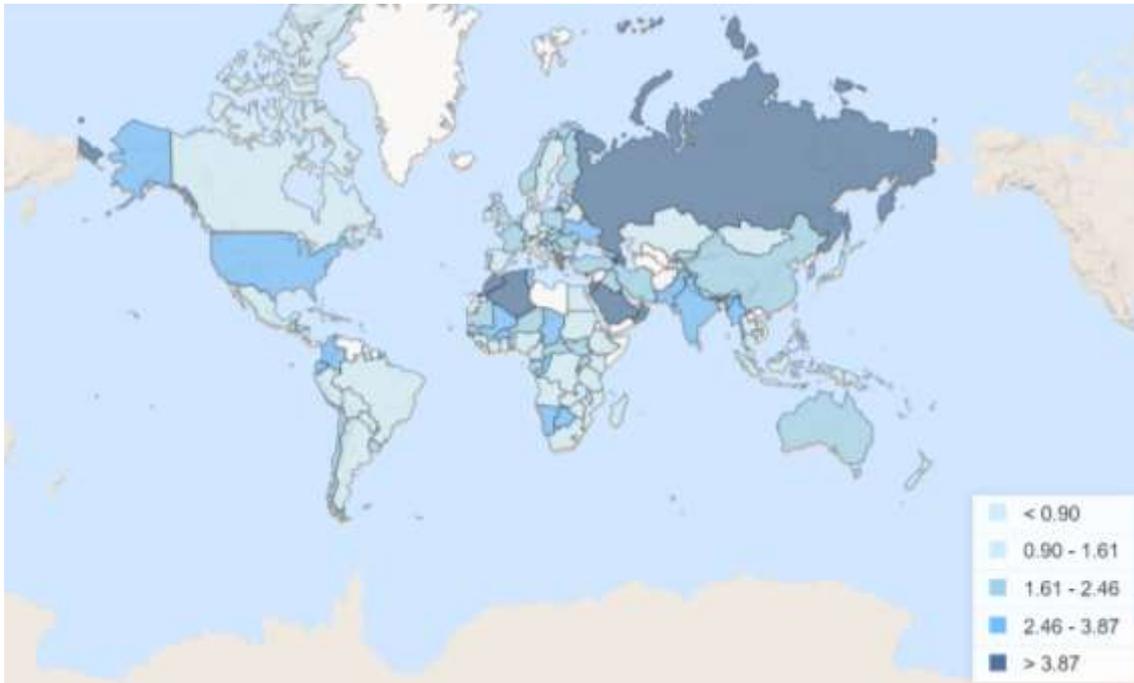
Para perfilar el realismo o el liberalismo del Partido Comunista Chino, se expondrá una serie de datos. En primer lugar, la fuerza militar vinculada al producto interior bruto (PIB), siendo este el valor total del mercado de bienes y servicios producidos en un país en un cierto tiempo. El PIB se utiliza cuando se quiere conocer la salud de la economía de un país. Cada país decide cómo utilizar este producto interior bruto, orientándose hacia el exterior o el interior, centrándose en diferentes gastos como puede ser el gasto militar, educativo, de sanidad, etc. Sin embargo, en las dos potencias inmiscuidas en esta guerra, hay un gasto que es común a ambas: el gasto militar.

Los datos que se arrojarán a continuación son del año 2021. Observamos como China se gasta alrededor de un 1.7%, Estados Unidos alrededor de un 3.5%, Reino Unido alrededor de un 2.2%, Rusia alrededor de un 4.1%, Francia 1.9%, Israel alrededor de un 5.2%, y el que más se gasta es Arabia Saudita, alrededor de un 6.6%. (Banco Mundial, 2021)

Tras observar estos datos, se observa cómo Francia y China otorgan a los gastos militares el mismo porcentaje del PIB y cómo Arabia Saudita, Estados Unidos, Rusia e Israel llegan a superar el cuatro y el 5%. Es por eso por lo que abordar la pregunta de si es realista o no China puede aparejar cierta complejidad. Únicamente con los datos que se acaban de arrojar, no se calificaría a China de un estado realista que quiere imponerse por encima de otros a través de su poder militar y de su armamento. Incluso a continuación,

estudiaremos la inversión directa extranjera para revelar la cantidad de realismo o liberalismo que se encuentra dentro de la ideología China.

Figura 1: Porcentaje del PIB destinado a Gasto Militar



Fuente: Banco Mundial, 2021

La inversión directa extranjera es un elemento que iguala económicamente a los Estados, incluso pudiendo entenderse como un componente que crea igualdad. Por supuesto, las relaciones obtenidas de esos acuerdos disponen un escenario en el que los países son menos propensos a entablar un enfrentamiento. Desde la entrada del siglo XXI, China ha sido responsable de gran parte de los 80 mil millones de dólares de la inversión directa extranjera, otorgando a China una medalla, por supuesto figurada, de un país con unas políticas más propias de un liberalismo moderado que del realismo.

Otro mecanismo utilizado por el Partido Comunista Chino para bien continuar sus estrategias liberales, o bien para expandir su halo de influencia, ha sido gradualmente formar parte de organismos de carácter internacional como la OPEC, G20, BRICS, la Organización de Cooperación de Shangai o el Consejo de Seguridad de la ONU (Cita de Nabil Hudda, 2015). El desarrollo sin precedentes del país asiático provocó una reestructuración del mundo tras el gran impacto en la economía global. En el plano internacional, el auge se ha visto de muchas maneras, pero entre ellos, las condiciones

para producir en el país eran excelentes tanto económicamente como legalmente. El coste de externalización en China es mucho más barato que producir en el propio país, no sólo ya por la evidente diferencia salarial, sino por supuesto, por los diferentes requerimientos medioambientales.

Es destacable la diferencia de actitudes que muestran los diferentes países en relación con China y, por supuesto, también con Estados Unidos, sobre todo en la región de Asia Pacífico y China en los últimos años. Esta actitud siempre depende de si China es una amenaza o se ve como una oportunidad: voy a disponer de más dinero para no perder poder económico o me lo van a prestar para que me desarrolle, con la consecuente dependencia futura. China ofrece inversiones y África acceso a materias primas, por ejemplo. Estados Unidos lleva teniendo relaciones con China desde finales de los 70. La intención de incluir a China en la Organización Mundial del Comercio es una oportunidad notable para un beneficio económico, pero también y sobre todo político. La esperanza era que el mundo capitalista y el sistema internacional económico democratizarse de manera progresiva a China. Incluso se esperaba una transformación neoliberal. Sin embargo, y como veremos a lo largo de este escrito, todo quedó en la expectativa. (Michael Auslin, 2020)

Este cambio para formar parte de la Organización Mundial del Comercio fue estudiado por muchos y dista como una estrategia de China para beneficiarse. No obstante, sin una idea real de liberalizar o de bien común, como se destaca en los diferentes documentos escritos y declaraciones del presidente chino, terminará por ser una manera de contradecir a los países de Occidente. En siguientes años, la actitud de China no cambió la transformación y política económica, política y militar del país asiático, utilizando prácticas capitalistas e ilegales como el espionaje, los ciberataques, además de como ya se ha comentado, las relaciones exteriores potentes en concreto con países en los que las materias primas son ricas, ha llevado a China al punto al que querían hacer un fuerte y verdadero contendiente a ser la mayor superpotencia mundial por encima de los Estados Unidos de América. (Michael Auslin, 2020)

Más adelante en este capítulo se hablará de Huawei y Tik Tok, de las ventajas que China está pretendiendo sacar con actos ilegales de las mismas y de los datos de Estados Unidos. Pues bien, el realismo o liberalismo aquí aplica directamente y ambos presidentes, Trump y Biden, tienen opiniones claras y certeras al respecto. El primero quiso banear a la

plataforma y a la aplicación Tik Tok de Estados Unidos. Esta situación, mi decisión, no llegó a buen puerto. Biden decidió revertirla. Si bien esta idea de Biden es más liberal, pues la de Trump era radicalmente realista, Biden adjudica toques de realismo a su decisión. Quiere que las tecnologías chinas en los Estados Unidos estén revisadas con un control permanente, continuo y exhaustivo. Quiere salvaguardar la seguridad y libertad de los estadounidenses. Por eso, quizá las sanciones y restricciones a plataformas como Tik Tok o los móviles Huawei aumenten. (Shirin Ghaffary, 2021)

4.2. Teorías internacionales

4.2.1. Rivalidad económica

La rivalidad económica y sus implicaciones en el mundo de las relaciones internacionales se centran en el análisis de las relaciones de los estados y sus interacciones a través de la competencia por los recursos económicos y comerciales en la escena internacional. Como en un sistema realista, los estados buscan maximizar su poder en el plano económico, así como las relaciones e influencia comercial con el exterior. A lo largo de la historia, la rivalidad económica ha tenido implicaciones de gran calado. Los orígenes de la misma datan del origen del ser humano, pues desde que existimos y hay competencia económica en la que un individuo quiere más que el otro, esta rivalidad de carácter económico se ha encontrado.

En la historia más reciente se puede atribuir esta teoría a lo acontecido en el Siglo XIX, cuando la competencia de las potencias europeas por el control de los mercados internacionales y el descubrimiento de nuevos recursos desencadenó la creación de las colonias, de las cuales sus secuelas siguen vigentes en muchos casos en la actualidad. Esta intensificación de la competencia en el mercado internacional tuvo implicaciones más allá del mero plano económico y es precisamente el causante de muchas de las disputas entre estados. El Siglo XX también ha dado evidencias de esta teoría, la rivalidad entre Estados Unidos y la Unión Soviética en la Guerra Fría, en la que la disputa económica era en relación con el control de recursos clave, así como tecnologías, culminando con la imposición de sanciones económicas.

A lo largo de la historia, los productos o elementos sobre los que ha estado sujeta a esta competencia económica han ido cambiando. En la actualidad, los recursos energéticos, las materias primas y los minerales para la creación de tecnología son sobre los que está

ligada esta competencia económica y rivalidad. Las nuevas tecnologías elaboradas en gran parte por China, siendo este un país dudosamente democrático y declarado comunista, exponen no solo una situación en la que la rivalidad económica es clara, sino también la ética dentro de esta rivalidad y el sistema en el que se desarrolla.

La rivalidad económica, puede verse expresada de diferentes maneras y en diferentes ámbitos. Por supuesto, en la política comercial, como hemos visto emplear por EEUU en diversas ocasiones a lo largo de la historia, como en la guerra fría contra la Unión Soviética y de nuevo en la guerra comercial con China, la inversión extranjera y a dónde se dirige la misma, regulación financiera nacional y también la política monetaria. Es por eso que los estados sondan y exploran alianzas estratégicas para aumentar la influencia y el poder, que es el objetivo último de un sistema realista y anárquico. Sin embargo, y como hemos señalado anteriormente, en un sistema internacional en el que todo vale, la amenaza, intimidación e incluso coerción son claves en una rivalidad económica. La imposición de medidas sancionatorias puede perjudicar gravemente a ciertos estados.

En definitiva, la teoría de la rivalidad económica en el plano internacional se ha utilizado para entender en diversas ocasiones de la historia las relaciones entre diferentes estados. De hecho, ha desempeñado un papel crucial en la política económica nacional de estos estados.

4.2.2. Rivalidad geoestratégica:

En las relaciones internacionales, como ya se ha señalado anteriormente en este escrito, la estrategia es, para muchos autores, un elemento clave. Una buena estrategia dará una ventaja competitiva que finalmente podría decidir la contienda entre los contendientes. La rivalidad geoestratégica y la teoría centrada en ella está focalizada en la competencia por el control de recursos energéticos, acceso a puertos y todos aquellos recursos clave que puedan aumentar la seguridad y prosperidad económica. Esta teoría se ha visto representada a lo largo de la historia y, al igual que la rivalidad económica, la geoestratégica se encontró en la Guerra Fría. Y es que para la adquisición de ciertos recursos, el control y el poder sobre los mismos se necesita dinero para ganar en la carrera armamentística. Además, la posesión de estos recursos clave emana una influencia internacional y, por supuesto, un poder económico. Es por eso que tanto la rivalidad económica como la estratégica y militar, pero principalmente a las dos primeras, se encuentran en íntima relación.

En la Guerra Fría, la Unión Soviética y Estados Unidos lucharon en una carrera armamentística luchando por aquellos recursos clave y estratégicos y para aumentar su halo de influencia en todo el mundo. Otro evento en el que se ha hecho evidente esta rivalidad geoestratégica es el control sobre un recurso clave: el petróleo en Oriente Medio (Vidal, 2019). Las rutas del transporte marítimo o la pelea por la influencia en Asia central, así como el Ártico, dado el deshielo, se han abierto nuevas rutas comerciales, así como posibilidades de explotación de ciertos recursos.

En lo que concierne a Estados Unidos y China, la influencia en Asia Central ha sido la disputa entre ambas. China, con grandes inversiones en infraestructura como la creación de islas artificiales, se ha ganado el beneplácito de la región. Por otro lado, Estados Unidos ha optado por alianzas comerciales y militares para mantener su importancia en el terreno. Sin embargo, la proximidad de China otorga un mayor nivel de control sobre la situación. Por otro lado, China es líder y va años por delante en lo referente a la energía, un recurso clave en la actualidad.

Dicho de otra manera: en términos geopolíticos, el sector energético chino se encuentra una década por delante, en el sentido de que China tiene el peso que le corresponderá en el resto de sectores económicos hacia el año 2030, si se mantienen las tendencias actuales. (Tapia, 2020)

4.2.3. Rivalidad militar:

La rivalidad militar entre actores es una de las formas más antiguas de rivalidad, además de la peligrosidad que implica toda forma bélica de confrontación. Mediante esta rivalidad, los partidos, estados o partes de un enfrentamiento luchan por el poder, la influencia militar y, además, toma formas diferentes, pudiendo ser la competencia por una carrera armamentística, por tener el poder sobre una zona estratégica o disputada entre 2 partes, o una simple superioridad con la intención de asegurar la supervivencia del estado. Esta materia ha ostentado una importancia y relevancia a lo largo de la historia en las relaciones internacionales, dando lugar a las mayores guerras que ha sufrido la humanidad. La carrera armamentística que se llevó a cabo en el siglo XIX dio lugar a la Primera Guerra Mundial. Por otro lado, durante la Guerra Fría, como ya hemos comentado, la rivalidad entre Estados Unidos y la Unión Soviética llevó a una carrera armamentística y a competir por la dominancia de un terreno.

Las disputas actuales en lo concerniente a la rivalidad militar se centran en Asia Pacífico. Si bien no son confrontaciones directas, el juego es el de intimidación sobre el poder militar y la capacidad de ganar una guerra en caso de que empezase. Este es el caso de Estados Unidos y China, que a lo largo de los últimos años han aumentado el poder militar de sus estados. En el Medio Oriente también se puede observar como la tensión entre países como Irán y Arabia Saudí ha aumentado por una carrera armamentística. Incluso Palestina e Israel, que se encuentran en una guerra, si bien es por un terreno, pero principalmente por una ideología, estos dos estados se encuentran sumidos en una guerra.

The regional arms race has been fueled by a complex set of factors, including historical enmities, ideological differences, and strategic calculations. As states seek to balance against perceived threats, they acquire ever more sophisticated weapons systems and build up their military capabilities, creating a dangerous cycle of competition and escalation. (Rattinger, 1976)

La rivalidad militar y la escalada de tensión pueden culminar en una guerra que no solo afecta a los estados en forma de pérdida humana, sino también económica, de seguridad y política. En definitiva, afecta al estado y a la región en su conjunto.

The arms race in the Middle East is not just a regional phenomenon, but also has global implications. The proliferation of weapons in the region has contributed to the spread of terrorism and extremism, and has undermined efforts to promote disarmament and non-proliferation. As such, it poses a significant threat to international peace and security, and requires urgent attention from the international community." (Rattinger, 1976)

4.2.4. Rivalidad geoeconómica

La geoeconomía es una vertiente de las relaciones internacionales centrada en el análisis de la interacción entre política y economía en el panorama internacional. Entre los factores que analiza se encuentran los económicos y geopolíticos, la interacción entre ellos y la influencia que resulta en el escenario internacional. En el caso específico de las relaciones sino-estadounidenses, las acusaciones por prácticas comerciales desleales con el fin de utilizar la superioridad económica como herramienta geopolítica. Uno de los principales puntos sobre los que se articula la rivalidad geoeconómica entre China y Estados Unidos es Asia-Pacífico, pues este es un punto clave, que, en caso de poseer la mayor influencia en la región, la ventaja competitiva que otorga es notable.

Geoeconomics is the use of economic tools to achieve geopolitical objectives. It is a form of strategic thinking that connects politics and economics to drive national policy, gain competitive advantage, and protect and enhance national welfare (Blackwill et al. 8).

China ha encontrado en la geoeconomía su arma estratégica favorita en la conquista del poder mundial como indica Michael Pillsbury, 2015 “China has been using geoeconomics as a tool of power in its effort to replace the United States as the world's superpower” (p. 10), “Geoeconomics, in short, is the latest weapon in China's age-old quest for domination” (p. 51).

En definitiva, a pesar de ser la geoeconomía un término relativamente nuevo, explica en gran medida acciones empleadas por ambas potencias en la carrera para liderar el mundo, no solo económicamente pero también estratégicamente, geopolíticamente, militarmente, en conclusión, geoeconómicamente.

5. Pregunta de investigación y objetivos

El tema central por responder en este trabajo es detener ganar, quién es el ganador y quién es el perdedor de la guerra comercial, así como cuáles son las posibles consecuencias de esta guerra y el futuro que se espera, no solo de los dos países, sino de la economía mundial. Se comenzará con un análisis de la guerra comercial, cómo estalla, el desarrollo y las consecuencias de la misma, pasando en un segundo capítulo a analizar las fortalezas y debilidades de ambos países, finalizando en las conclusiones con lo que se espera en el futuro, así como contestando a la pregunta de investigación.

Los objetivos principales de este trabajo son, analizar el efecto de la guerra comercial entre ambos países y en la economía mundial, estudiar la influencia que ambos tienen sobre el mundo, si es democrática o justo o, por el contrario, no lo es. A continuación, identificar el perdedor de la guerra comercial, estableciendo unos posibles escenarios para el futuro, estimando quién será la superpotencia, en qué año sobrepasará China o si este hecho llegará a pasar algún día. Por tanto, se investigará quién será la principal potencia entre estos dos contendientes. Asimismo, teniendo en cuenta que la guerra comercial entre Estados Unidos y China ha tenido consecuencias no solo de manera nacional, sino también regional e internacional, si bien la disputa comercial ha generado tensiones, ha llevado a medidas proteccionistas por ambos países, imposición de aranceles, no queda claro quién ha ganado o perdido y cómo, en el mundo globalizado en el que nos encontramos y la economía, así como el diferente panorama y escena internacional, se pueden producir cambios significativos en la economía mundial. Es por eso el interés del análisis de esta cuestión. Es evidente que, a lo largo de este análisis, se profundizará en las medidas proteccionistas de ambos países, las políticas y los aranceles, las disputas en otros ámbitos, así como la investigación del impacto de la guerra comercial en otros mercados y establecer el posible futuro del mundo.

En conclusión, la pregunta de investigación es si la guerra comercial entre Estados Unidos y China ha dado por vencedor al país asiático o al americano, así como cuáles son las consecuencias de la guerra y cuál es el futuro que les espera a ambos países.

6. Metodología

La metodología que se va a emplear para la realización de este trabajo final de grado es el estudio del caso de la guerra comercial y las consecuencias que ha tenido, así como el porvenir de ambas potencias en los próximos años. El estudio del caso se centrará en la gestión de la guerra comercial, así como las debilidades y fortalezas que han demostrado estos países en acciones políticas e influencia internacional.

Se llevará a cabo un análisis cualitativo y cuantitativo histórico de la guerra comercial, así como, por supuesto, político, militar, económico y geoestratégico de la misma. Para ello, atenderemos a discursos del propio Xi Jinping, Donald Trump y Joe Biden, así como a estadísticas desarrolladas por el Banco Mundial, políticas adoptadas por los gobiernos y recomendaciones de los consejos de los propios países.

El uso de fuentes de carácter secundario tendrá una gran importancia, pues nos ayudará a comprender de manera integral el conflicto y las consecuencias del mismo. Se dará uso a libros históricos, artículos académicos, e incluso periódicos de gran importancia para llevar a cabo el análisis de la cuestión.

7. Análisis y discusión

7.1. Capítulo 1: Guerra Comercial

Este capítulo trata sobre la guerra comercial entre Estados Unidos y China. Se ha decidido dividir el análisis en 3 apartados, origen, desarrollo y consecuencias, a lo largo de los apartados, se expondrán datos sobre las acciones empleadas por ambos gobiernos, así como medidas que han provocado el enfrentamiento y el resultado del mismo.

7.1.1. Origen

La tensión entre Estados Unidos y China se ha intensificado en las últimas décadas, sin embargo, no es un fenómeno nuevo, los conflictos y desavenencias entre ambas superpotencias datan de mediados del siglo XX, tras la revolución comunista en 1949, seguido de la guerra de Corea, así como los recientes hechos de la adhesión a la Organización Mundial del Comercio, y las recientes políticas proteccionista de las administraciones Trump y Xi Jinping. Estos hechos han creado un ambiente propicio, así como un escenario complejo, provocando la ya mencionada Guerra Comercial. En concreto, se estudiará el programa *Made in China 2025* y la respuesta ante el mismo y las demás políticas chinas por parte de la administración de Trump.

Con el fin de comprender los posibles daños de las políticas comerciales y arancelarias de ambas potencias, es imprescindible exponer la dependencia comercial entre Estados Unidos y China. Cabe mencionar la diferencia entre las exportaciones e importaciones de ambos países, Estados Unidos exportó en 2021, 151 mil millones de dólares, siendo el principal producto la soja. Mientras que Estados Unidos importó en este mismo periodo 530 mil millones de dólares, casi 400 mil millones más de dólares, siendo el producto más importado los ordenadores. Si bien el PIB de Estados Unidos en 2021 es de 23 billones frente a los 17,7 billones de China (puestos uno y dos en el *ranking* del PIB mundial), la dependencia de Estados Unidos con China, incluso con la guerra comercial en curso, sigue siendo preocupante cuando se realiza una prospectiva del escenario económico internacional futuro. (OEC, 2021).

El presidente de los Estados Unidos Donald J. Trump durante su administración, mostró en diversas ocasiones su descontento con China por el robo permanente de tecnología y propiedad intelectual. Así propone medidas focalizadas en el desmantelamiento del sistema empleado por los asiáticos para cometer estos delitos que, sin embargo, quedan impunes “Protecting the innovations, creations, and inventions that power our country are

vital to our economic prosperity and national security.” (Trump, 2019) así pues con una consigna clara, con las medidas impuestas, pretendía dejar atrás la laxitud de anteriores administraciones en las relaciones con China, que amenaza con tomar el relevo de la hegemonía económica mundial.

Uno de los principales estandartes de la política internacional China es el conocido *Made in China 2025*. China aspira a liderar la economía global mundial mediante la reducción de su dependencia de las tecnologías y productos de otros países, a la vez que otros países dependan más del gigante asiático. El plan data de 2015, el Partido Comunista Chino, pretende transformar al país en la “fábrica del mundo”, una superpotencia manufacturera especialmente de tecnología de vanguardia: inteligencia artificial, robótica, biotecnología, etc. Otro de los planos en los que el gobierno chino quiere implementar cambios es en la calidad de vida de los ciudadanos, con la propuesta, se entiende que se van a crear millones de puestos de mejor calidad, aumentando la prosperidad dentro del país; sin embargo, esta política en clave proteccionista afectará negativamente a los intereses de terceros países pues ofrece a China una ventaja competitiva en mercados internacionales clave.

Estados Unidos en este momento y durante la administración de Trump tildan al programa de ser discriminatorio en muchos sentidos, y una amenaza real para democracias industrializadas, sintiéndose Trump entonces obligado a imponer y elaborar políticas para frenar el efecto que *Made in China 2025* podría causar.

For the United States and other major industrialized democracies, however, these tactics not only undermine Beijing’s stated adherence to international trade rules but also pose a security risk. Washington argues that the policy relies on discriminatory treatment of foreign investment, forced technology transfers, intellectual property theft, and cyber espionage, practices that have encouraged President Donald J. Trump to levy tariffs on Chinese goods and block several Chinese-backed acquisitions of technology firms. Meanwhile, many other countries have tightened their oversight of foreign investment, intensifying debate over how best to respond to China’s behavior. (Council of Foreign Relations, 2018)

Por otro lado, se encuentra el *America First* que aboga por políticas de comercio exterior proteccionistas, en concreto con China, pues entienden que los acuerdos de comercio multilateral, le deja en una situación de desventaja. *America First* posee varias

dimensiones, entre las más importantes se encuentran la preferencia por acuerdos bilaterales por encima de los multilaterales, así como la imposición de aranceles económicos, establecer barreras para proteger la economía de los Estados Unidos, con el fin de asegurar su poder e influencia internacional, específicamente en puntos estratégicos como Asia-Pacífico. Además, *America First*, por supuesto en clave proteccionista, crítica la globalización como indica Michael Wolff en su libro *Fire and Fury: Inside the Trump White House* (2018).

Las principales políticas llevadas a cabo durante la administración de Trump bajo el velo de *America First* conciernen la protección del trabajador estadounidense, la lucha contra las prácticas comerciales y estratégicas injustas de China y mejorar la infraestructura del país. Por otro lado, y de nuevo en torno a la globalización, se rechaza la multilateralidad en favor del aislacionismo, amenazando con la imposición de aranceles y retirarse del acuerdo, con el fin último de devolver a Estados Unidos la grandeza. (Kranish et al. 2016)

7.1.2. Desarrollo

A continuación, se expondrán las diferentes fases del conflicto comercial, reflejando los conflictos económicos y políticos, así como la lucha de las élites de cada estado, basándome en el libro *Trade Wars are Class Wars* de Matthew C. Klein y Michael Pettis publicado en 2020.

Fase 1: Esta fase se articuló desde los aranceles, ambas potencias levantaron barreras comerciales produciéndose el encarecimiento de la exportación e importación, en definitiva, un mayor gasto tanto para las empresas como para los consumidores de ambos territorios. Trump argumentó en esta fase la importancia de la protección de los trabajadores americanos y cómo debía salvaguardar sus puestos de trabajo. En esta fase, los aranceles por parte de Estados Unidos se impusieron sobre productos como el acero y el aluminio, lo cual no afectó en gran medida a China, que, sin embargo, respondería de la misma manera, con aranceles a productos de diversas índole, desde carne a fruta y bebidas alcohólicas. (Freedonia, 2018)

Fase 2: La segunda fase se da con las restricciones impuestas a la inversión extranjera, regulaciones, restricción al intercambio de tecnología, siendo precisamente este punto la clave de la segunda fase. Con el China Briefing de 2018, Estados Unidos por primera vez impone aranceles y restricciones específicamente contra China, con el fin de limitar la capacidad de China para competir en sectores estratégicos como la tecnología, pues en

las manos de quién caiga el poder de la misma, gozará una mayor influencia internacional, o unos recursos que se traducirían en poder. Según Klein y Pettis esta fase fue impulsada en gran medida por las élites socio políticas y económicas de Estados Unidos, por temor al creciente poderío tecnológico de China.

Fase 3: La tercera fase de la guerra comercial entre Estados Unidos y China ha sido muy complicada y larga, con altibajos y negociaciones. Esta fase se ha enfocado en temas como la propiedad intelectual, la transferencia de tecnología y los desequilibrios comerciales en la que Estados Unidos agregó aranceles adicionales a los productos chinos por \$200 mil millones de dólares (BBC News, 2018), provocando una respuesta similar de China. Desde entonces, ha habido varias rondas de negociaciones y acuerdos temporales, aunque las tensiones han continuado.

La tecnología ha sido una de las principales áreas de conflicto en esta fase. Estados Unidos ha acusado a China de robo de propiedad intelectual y transferencia forzada de tecnología, tema que se tratará en profundidad en el siguiente capítulo, y ha puesto restricciones a las empresas chinas de tecnología como Huawei. Por otro lado, China ha tratado de reducir su dependencia de las importaciones de tecnología estadounidense y aumentar su propia capacidad tecnológica. El resultado de estas acciones se da en el déficit comercial de Estados Unidos con China. El presidente Trump ha acusado a China de comerciar injustamente y manipular su moneda para mantener un superávit comercial con Estados Unidos. Aunque China ha acordado aumentar sus importaciones de productos estadounidenses como parte de los acuerdos comerciales, persisten las preocupaciones sobre la sostenibilidad del déficit comercial a largo plazo.

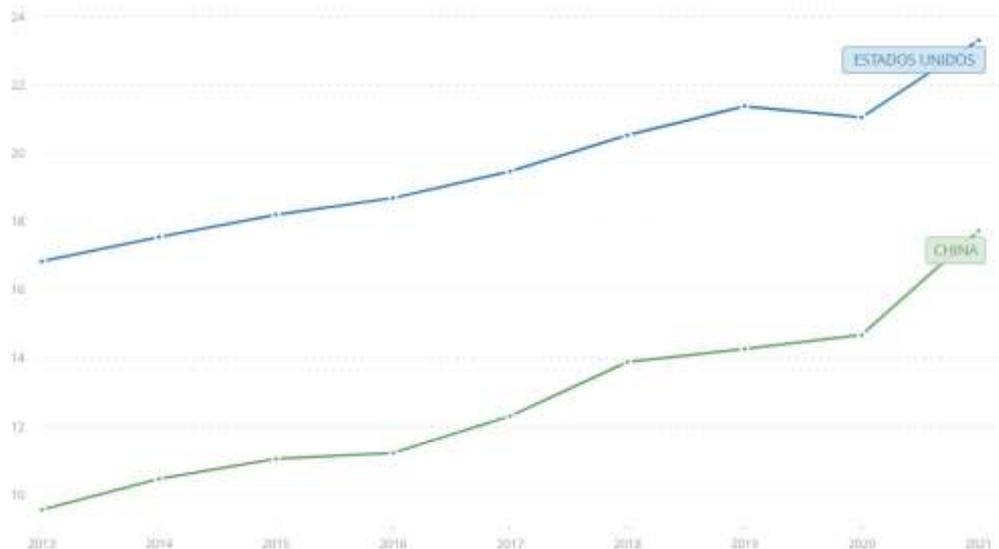
7.1.3. Consecuencias

El levantamiento de aranceles, así como las políticas proteccionistas por parte de la administración de Trump durante su mandato, suscitó el aumento en el coste de adquisición de productos tanto para las empresas como para los consumidores, de la mano de las restricciones de inversión extranjera y los proyectos con la finalidad de menoscabar la influencia internacional del estado opuesto.

La guerra comercial causó una desaceleración del crecimiento económico en 2019, hasta niveles de la crisis de 2009, llegando a tener unas implicaciones económicas devastadoras de casi 700 mil millones de dólares, transformando el panorama internacional. El

crecimiento de sendos países ha sufrido una bajada, sin embargo, es Estados Unidos el más afectado por el mismo.

Figura 2: PIB de Estados Unidos y China en US\$



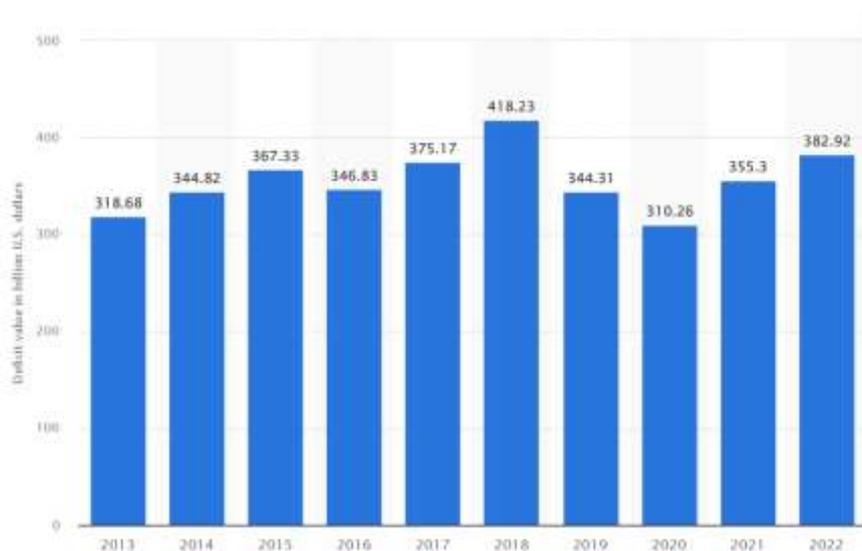
Fuente: Banco Mundial, 2021

En el gráfico anterior es apreciable el receso económico del PIB de Estados Unidos en el año 2020, China por otro lado sufre cierto estancamiento en el crecimiento del PIB en el año 2018, no siendo hasta 2020 que al igual que Estados Unidos, vuelven a experimentar un crecimiento marcado, por supuesto, esto no es consecuencia única y exclusiva de la guerra comercial, sino también de la recesión económica tras la pandemia COVID-19.

Traduciendo lo explicado anteriormente en datos, Estados Unidos creció en término de Producto Interior Bruto un 2,9% y un 2,3% en 2018 y 2019 respectivamente, con una contracción de 3,5% en 2020, recuperándose en 2021. (BEA, 2023) Por otro lado, China creció un 6,6% en 2018, un 6,1% en 2019, en 2020, a diferencia de Estados Unidos, China creció un 2,3%, volviendo a niveles de crecimiento prepandemia a partir de 2021. (National Bureau of Statistics of China, 2023)

Se observa que China exporta gran cantidad de productos tecnológicos a Estados Unidos, conformando casi el 50% de las exportaciones, es un dato a destacar pues una de las principales intenciones de Estados Unidos en la guerra comercial era despojar a China del poderío tecnológico pues se entiende como elemento clave y estratégico, el valor de las exportaciones de China a Estados Unidos es de 530 mil millones de dólares. Estados Unidos por su parte, exporta a China tecnología, alimentos como soja y maíz, gas, petróleo, coches, etc. Esto por valor de 151 mil millones de dólares. Estos números resultan en un déficit comercial de Estados Unidos con China.

Figura 5: Déficit de Estados Unidos con China



Fuente: Statista, 2022

Estados Unidos ha tenido un déficit comercial significativo con China a lo largo de los últimos años, preocupando a los americanos en relación a la pérdida de empleo, menor competitividad en los mercados, que, sumado a otras preocupaciones, resultó en la explicada Guerra Comercial. Tras la política arancelaria y restrictiva en lo concerniente a la inversión extranjera, el déficit comercial se redujo más de un 10% en el año 2019, así como en 2020. Sin embargo, tras la pandemia, y siendo China uno de los países con mayor celeridad en su recuperación económica, este déficit sufrió de nuevo un aumento.

7.2. Capítulo 2: Áreas de tensión en las relaciones sinoestadounidenses

7.2.1. Estados Unidos en la actualidad y a futuro

Tras el estudio de la guerra comercial, cómo se ha desarrollado y los eventos que han marcado la misma, así como la actitud, comportamiento y políticas tanto de Estados Unidos como de China, en esta sección se tratará de arrojar luz sobre el asunto de quién ha salido perdiendo de esta guerra, además del porvenir de ambas potencias en la próxima década.

En unos años de incertidumbre, en los que el COVID-19 llegó a nuestras vidas para cambiar el curso de la historia, el estallido de la guerra ruso-ucraniana tras la invasión rusa y la consecuente crisis causada por el desabastecimiento de gas, encarecimiento del transporte y de las materias primas, todo esto ha causado un fallo orgánico del sistema. En una situación de desesperación, el más rápido, el que más recursos tenga y mejor los aproveche, será el vencedor y honorable número 1. Los contendientes de esta carrera son, por supuesto, los mismos actores sujetos de la guerra comercial y de este estudio, China y Estados Unidos. En los últimos tiempos, Asia Pacífico ha demostrado su capacidad, en particular la ya mencionada China. Sin embargo, surge la gran pregunta: tras la guerra comercial, ¿quién sale vencedor y quién va a ser el líder? En las siguientes líneas, se arrojarán 4 argumentos que dan respuesta a esta pregunta.

1. Energía: el gas y el petróleo, elementos muy preciados que tras la guerra de Ucrania se han vuelto escasos, aumentando el precio de los transportes, las materias primas, es decir, causando una inflación de récords históricos. Pero, ¿a cuál de las dos potencias está afectando esta crisis en mayor medida? Bien, Estados Unidos no solo es el mayor productor de petróleo y de gas desde el año 2019, sino que, tras la ya mencionada guerra, las importaciones son menores que las exportaciones de energía de la superpotencia americana. Europa, buscando abastecerse en sustitución del gas ruso, se ha introducido felizmente en el mercado norteamericano. Ya en 2022, Estados Unidos consiguió posicionarse como el mayor exportador de gas natural licuado del mundo. En cuanto al gas, la situación es similar, pues desde Estados Unidos y su agencia de energía, El País, estará produciendo casi 13 millones de barriles diarios. Existe, además, un plan a 25 años vista entre el gobierno norteamericano y las empresas de la industria nuclear, en el que se quiere crear, además de reactores convencionales, 300 mini reactores nucleares, con la intención de duplicar la producción nuclear energética del país.

- Además, se está produciendo una gran inversión en energías renovables, dadas las nuevas leyes y requerimientos establecidos, aumentando, por tanto, la exportación de hidrocarburos, paralelamente al suministro y exportación de energía a Europa.
2. Tecnología: Estados Unidos no solo es uno de los mayores mercados económicos internacionales, sino que también es un gran fabricante. En la última década, se han creado más de un millón de puestos de trabajo. Además, dada la situación mundial con el COVID y la escasez de chips, se espera que las empresas se abastezcan de los mismos en Estados Unidos y no en China. La economía de Estados Unidos es una de las más competitivas a lo largo del mundo y es una de las más prósperas, en particular, por la innovación ágil y la actitud proactiva, de ahí el emprendimiento y el famoso Silicon Valley. Según los datos proporcionados por el Gobierno de Estados Unidos, en concreto su censo, cada año se solicita la creación de casi 3 millones y medio de negocios. Por supuesto, esto se entiende por el mercado pujante, el entramado financiero y el tejido institucional en pro de la creación de startups, de las que, por supuesto un país como Estados Unidos se puede beneficiar, mejores servicios, mejores productos que finalmente, y en competencia con otros actores y superpotencias, la sitúe por encima.
 3. Educación: la población norteamericana es más joven que la de China, Japón y que la del viejo continente. Además, el sistema de formación es uno de los punteros, así como la investigación que se realiza. La fuente de talento de Estados Unidos es mayor si se compara con la de China, pues hay un mayor acceso a los estudios, más gente cualificada, más gente que puede crear empresas que puede aumentar el tejido y la infraestructura empresarial y económica, aumentando la importancia en el plano económico de los Estados Unidos. Además, es un gran importador de talento. Dada esta situación tan favorable para la creación de empresas que se ha comentado en las anteriores líneas, el país atrae a miles de personas cada año para desarrollar su futuro y su carrera allí, gente brillante.
 4. El dólar: tras los últimos acontecimientos, el dólar se está convirtiendo, si no lo hubiera ya, en la divisa más importante históricamente. Con el orden de Bretton Woods, el oro y el dólar siempre han anclado las economías y las monedas. En la actualidad, el dólar ha sufrido una de las mayores revalorizaciones de la historia y se encuentra en un punto álgido. Se está comparando y haciendo frente al euro,

a la libra esterlina y a otras monedas relevantes. Los intereses están altos y que el dólar sea esa divisa en la que se anclan o fijan las demás potencias, además de ser la moneda más utilizada en el mercado de intercambio de dinero, hace que el deseo de comprar la misma y, por tanto, su demanda, sea alta. Esto, sumado a la revalorización de la moneda, permite a los Estados Unidos financiar su moneda a intereses más bajos que lo haría con el anterior valor.

Con estos argumentos es difícil otorgar a China el puesto primero como superpotencia, principalmente por la difícil situación a la que se está enfrentando el mundo, pero incluso China con sus problemas con Evergrande Group y por supuesto su problema demográfico.

7.2.2. China en la actualidad y a futuro

7.2.2.1. *Espionaje*

La situación del espionaje no solo afecta a grandes compañías, están metidas de lleno en la situación, pero muchos autores y analistas creen que están comandadas por el gobierno chino. El robo de propiedad intelectual, así como el espionaje, pone al límite y en peligro la seguridad de los ciudadanos de Estados Unidos y del mundo, y es otra de las razones por las cuales la guerra comercial comenzó. El mundo globalizado en el que vivimos entiende que los datos, aparte de ser nuestros, están en la nube; sin embargo, entendemos que están protegidos y salvaguardados, pero en muchas ocasiones nos equivocamos, se producen delitos cibernéticos a pequeña escala, robo de identidades, contraseñas, etcétera. No obstante, el caso a analizar no se trata de un asunto de menor importancia; todo lo contrario, se piensa que China y los servicios de inteligencia utilizan estas técnicas para utilizar los datos en su beneficio, es una trama a gran escala. Huawei ha sido señalada como la compañía que perpetúa estos actos ilegales a través de sus dispositivos móviles, paralelamente con Tik Tok, haciendo algo similar. La aplicación que acabo de mencionar es la red social más popular entre los jóvenes, y es por eso por lo que la recogida de datos está siendo masiva y exponencial.

Es importante conocer cómo el Gobierno chino ha articulado esta situación históricamente. El País asiático ha creado de Estados Unidos una imagen de enemigo utilizando una propaganda en la que utilizan la intervención en las guerras del opio de países extranjeros y otros eventos históricos para dibujar un enemigo y que toda la población tenga una mentalidad contraria hacia Estados Unidos. Es extraordinariamente

veloz la capacidad con la que el Partido Comunista Chino responde y actúa en consecuencia de las actuaciones de las diferentes potencias, adaptándose a nuevos requerimientos siempre personales, desarrollando tecnologías de vanguardia para el espionaje, así como aliándose con actores que comparten una imagen de Estados Unidos similar, como con Rusia. Por supuesto, no podemos dejar de lado la situación entre Rusia y Ucrania, guerra de la que se hablará más en este escrito. Si bien China no se ha posicionado públicamente, podría llegar a perder muchas de las relaciones que tiene, así como el beneficio de las exportaciones, una subida de los aranceles, etcétera. Es evidente la relación íntima que han tenido el País ruso y chino en los últimos años, una relación en clave comunista. Durante los últimos 30 años, las alianzas, la tecnología e innovación han llevado a lo que hoy se conoce como el gran cortafuegos de China (Peter Mattis, 2020).

Lo descrito en las anteriores líneas en relación con la compañía Huawei no ha sido admitido por China. Por supuesto, se han alejado del mismo. Sin embargo, poco sirve la palabra cuando los hechos demuestran que las contraseñas, los datos, los perfiles, los hábitos de consumidor en general, la vida de los ciudadanos chinos, han estado sin duda siendo usados como puertas de atrás por las que poder entrar con el fin de resolver un crimen, un asesinato, un robo, o, por supuesto, para utilizarlo en beneficio del Partido Comunista, como así lo entiende el Gobierno de los Estados Unidos y el FBI (Isobel Asher Hamilton, 2020).

Estas líneas surgen una pregunta clara: si Estados Unidos tiene certeza sobre las ilegalidades e irregularidades de China de su sistema y desea pararlos, ¿por qué no sigue y aumenta los aranceles, escalando incluso a más la guerra comercial? Los Estados Unidos dependen en gran cantidad de comprar productos baratos en China, en concreto en el ámbito tecnológico, lo que además crea una relación entre ambas potencias, así como un intercambio de datos entre ellos. El temor es que estos datos estén siendo usados por Huawei y, por ende, por el Gobierno chino. Desde el FBI se explica que China está utilizando una estrategia despiadada y peligrosa de espionaje, tanto en los ámbitos económicos, tecnológicos e incluso militares, llegando a creerse que roban secretos de Estado que podrían escalar la guerra de una comercial a una bélica. Por supuesto, se cree que el espionaje quiere ser usado para menoscabar la libertad y seguridad de los americanos, dando a China una ventaja competitiva clara frente al país de los 50 estados, pudiendo así cumplir con su agenda y derrocar a los Estados Unidos. Wray explica cómo

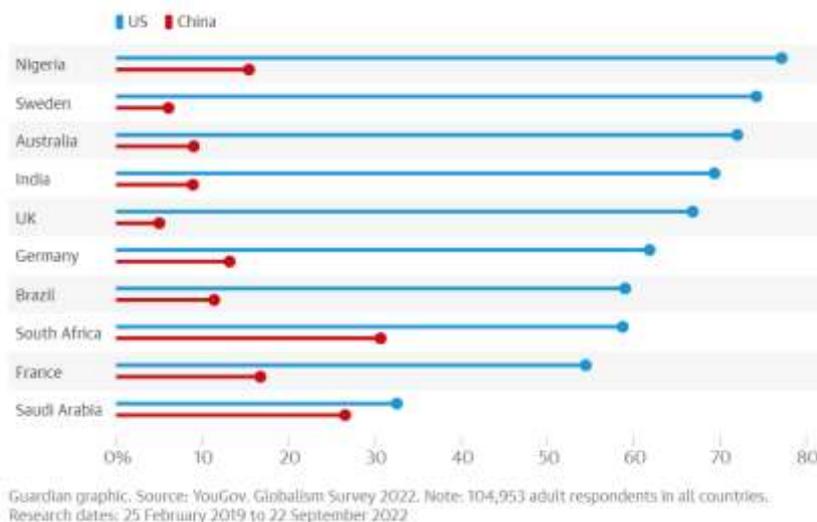
este espionaje, así como sobornos, están siendo utilizados para comprar el favor de actores importantes en esta escena, incluso mediante la intimidación, como se puede ver en el programa Fox Hunt, en los que tratan de silenciar a estudiantes chinos en universidades americanas y que tienen a una familia en China de criticar o ser un detractor al régimen impuesto por Xi Jinping. Esta familia sufrirá las consecuencias de los actos (Christopher Wray, 2022).

7.2.2.2. Pérdida de popularidad

La situación acontecida en los últimos 5 años ha deteriorado la reputación de China, especialmente en los países de Occidente que apostaban por tener una relación cordial dado que China formaba parte de algunas de las organizaciones internacionales más importantes. Sin embargo, y por el conflicto con Taiwán, además de las prácticas abusivas en África, esta reputación se ha visto dañada. Como era de esperar, Xi Jinping ha sido elegido por tercera vez y desde Occidente se entiende que la intención de anexionar Taiwán es mayor ahora.

Se realizó un estudio para saber si los países preferían a EE.UU. o a China como el actor principal y con mayor poder en política. De los 25 países preguntados, se encontraban países africanos, europeos, sudamericanos y asiáticos. La mayoría votaron por Estados Unidos, incluso países como Nigeria y, de hecho, con una gran diferencia. Otros países como Arabia Saudí se encontraba la votación más igualada, pero igualmente prefieren a Estados Unidos.

Figura 6: Popularidad de Estados Unidos y China por país

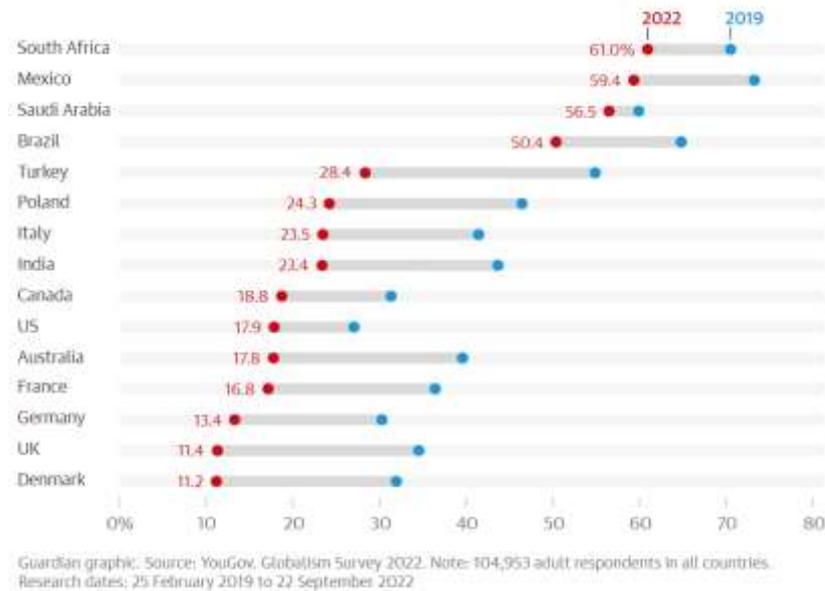


(Henley, 2022)

Y es que los datos del sentimiento pro chino, pensándolo como un país que ayuda a la economía y política mundial, han bajado drásticamente en los últimos años, registrándose caídas del 20% en la mayoría de los países europeos, así como en India y por supuesto, en los Estados Unidos que su porcentaje ya era bajo, pero aún lo es más ahora.

Desde 2019 hasta 2022, se elaboró una encuesta de la cual el siguiente gráfico es sujeto. En ella, observamos cómo todos los países señalados (países asiáticos, sudamericanos, europeos, americanos del norte e incluso de Oceanía) han bajado su perspectiva y percepción sobre China en el efecto positivo de las situaciones internacionales, así como los problemas y el apoyo a los países.

Figura 7: Percepción sobre China por país



(Henley, 2022)

7.2.2.3. Censura y control de Internet

No son solo las acciones chinas en el plano internacional, aquellas que han afectado a la visión de los demás países sobre la superpotencia asiática, sino también lo que ocurre dentro de sus propias fronteras, como la violación de los derechos humanos en diferentes ámbitos. Esto incluye la libertad de los ciudadanos chinos, la censura y el uso obligatorio de internet y aplicaciones para ocultar la realidad internacional y ensalzar las acciones del gobierno chino en clave propagandística.

El gobierno chino ha explicado este fenómeno como la "soberanía de internet", una denominación para legitimar el control, la regulación y el acceso a la información por parte de los ciudadanos chinos con el fin de evitar la injerencia extranjera. Sin embargo, esto no es más que una forma de cerrar el acceso a la información y mostrarles solo lo que el gobierno desea, en definitiva, una medida con fines propagandísticos. Se han formulado leyes para la regulación de la información, como la ley de seguridad de la información y la ley de la ciberseguridad.

Este control impuesto por Xi Jinping nunca ha sido articulado de la misma manera. En sus inicios, el gobierno controlaba la información a través de la censura y el bloqueo de ciertos canales y páginas web. Con el tiempo, se ha profesionalizado esta práctica y han surgido nuevas leyes y regulaciones para respaldarla. Estas leyes van de la mano de una vigilancia masiva y sin escrúpulos de los usuarios.

En definitiva, se entiende que internet en China no es otra cosa sino una herramienta para difundir el mensaje que el gobierno quiere, una propaganda para enfrentar a los ciudadanos contra el enemigo, poniendo a Estados Unidos como ese "goliat" a derribar. Todas las leyes, vigilancia y regulaciones han ido de la mano con la creación de cuentas estratégicas para difundir un mensaje, información y manipular la opinión pública de los ciudadanos (Jiang, 2015).

Si bien resulta lógico o imaginable entender que los ciudadanos chinos son disidentes de esta situación y desean un cambio en la regulación, así como más libertad de prensa, lo cierto es que la realidad es radicalmente opuesta, al menos según indica el servicio de investigación del Congreso de Estados Unidos. Según este informe, menos del 10% de los usuarios chinos utilizan servidores proxy o redes privadas para conectarse a internet sin restricciones. Además, el informe explica el escaso descontento de los ciudadanos con las medidas y regulaciones impuestas por el Partido Comunista Chino.

The widespread satisfaction reportedly felt by many Chinese Internet users has reduced public pressure for greater freedom. Although netizens have frequently protested against government actions aimed at further controlling Web content and use, the Internet in China offers a wide and attractive range of services, making restrictions almost unnoticeable to many users. Furthermore, some experts argue that the Internet in China has created an illusion of democracy by allowing people to vent their opinions online and by providing venues for debate on some political and policy issues. Moreover, many Chinese accept the government's justification that it regulates the Internet in order to control illegal, harmful, or dangerous online content, services, and activities, such as pornography, gambling, slander, cyberattacks, and social networking by criminal organizations. (Lum et al., 2012)

Lo que de esto se entiende es la efectividad y eficacia de la censura impuesta por el Partido Comunista Chino. Incluso se detalla la democracia percibida por parte de los ciudadanos, ya que tienen acceso a páginas web para dar su opinión y debatir, siendo estrictamente percibida y no real.

Estados Unidos, a lo largo de los años, ha tomado medidas junto a sus aliados estratégicos con el fin de brindar libertad y democracia de internet en el país asiático. A continuación, se expondrán algunas de las medidas implementadas por Estados Unidos, en las que, en ocasiones, ha creado alianzas para los mismos, como indicaba el artículo *The Longer Telegram*. Es una estrategia de asociación quizá no contra China, pero sí contra su gobierno, velando por brindar libertad a sus ciudadanos, arrebatando el poder de control del gobierno.

En primer lugar, está el *Global Internet Freedom Consortium*, por sus siglas GIFC. Esta es una organización tecnológica de la información sin ánimo de lucro, basada en el desarrollo de herramientas de software en pro de erradicar el control y la censura. Esta organización ha desarrollado herramientas para acceder a contenidos que están capados en China y otros países que ejercen un control similar al Partido Comunista Chino sobre sus ciudadanos. El papel que ha desempeñado Estados Unidos es de soporte económico, financiero y técnico.

Por otro lado, se encuentra el *Digital Defender Partnership*. En esta se realizó en alianza con la Unión Europea y con el gobierno de los Países Bajos, financiando proyectos en pro de la mejora de la seguridad en internet, así como la libertad de expresión. Este programa ha financiado una variedad de proyectos, entre ellos la mejora de la seguridad digital mediante el fortalecimiento de los conocimientos y habilidades de los defensores de los derechos humanos, o la investigación de la privacidad y vigilancia en la red.

Los dos siguientes ya radican del propio gobierno de los Estados Unidos de América: el *New Media Fund*. Este fondo financia proyectos de tecnología de la comunicación e información para promover la libertad de Internet, no solo en EE.UU. sino sobre todo en el mundo. El departamento de Estado de Estados Unidos ha llevado a cabo, mediante la financiación, el desarrollo de herramientas de software para formar a periodistas en seguridad digital, promoviendo los derechos digitales y evadiendo la censura en aquellos países donde esta se encuentra perpetrada. Por último, y quizá la más notable y relevante,

es el *Internet Freedom and Technology Act*, elaborado en 2011. Es una ley aprobada por el Congreso de Estados Unidos que autoriza el gasto federal en programas mundiales y colectivos de libertad en Internet. Esta ley establece un cargo responsable de dirigir y orientar los esfuerzos técnicos y económicos de EE. UU. para promover la libertad y privacidad.

8. Conclusiones

Estados Unidos y China se encuentran embarcados desde 2018 en una guerra comercial; sin embargo, este conflicto es solo la punta de lanza de un conflicto más profundo y más largo. Estados Unidos por su lado, es la economía más grande del mundo, con el ejército más potente y su moneda es la referencia en las transacciones comerciales en todo el mundo. Por otro lado, y gracias a su tejido empresarial y cultura de emprendimiento, impulsa la creación de nuevos modelos de negocio, atrayendo talento internacional además del que ya tienen en el país, siendo el destino preferido por muchos emprendedores. En la actualidad acoge a las principales empresas tecnológicas, lo que reporta al país no solo beneficio económico, sino también influencia a nivel global. A pesar de estas ventajas, Estados Unidos es criticado por ser un país con un sistema socioeconómico considerado injusto, además de por el aumento de los costes para empresas y consumidores tras las políticas proteccionistas acometidas por la administración de Trump.

China por su parte ha experimentado en las últimas décadas un crecimiento económico, militar y de influencia sin precedentes, ostentando el segundo puesto como economía a escala global, convirtiéndose en la “fábrica del mundo”. Además, China ha basado su expansión internacional con alianzas estratégicas en mercados emergentes, especialmente en África y América Latina, con grandes inversiones en tecnología e infraestructura, siendo el principal acreedor de los países en los que ha invertido. También ha obtenido concesiones de estos estados que potencian estratégicamente la influencia internacional de China como la nueva ruta de la seda. No obstante, ha sido criticada en foros internacionales y por países como Estados Unidos por la dependencia del crédito, la manipulación del yuan y la falta de democracia del Partido Comunista Chino.

Tras el estallido de la guerra comercial en 2018, este ha sido el frente de la disputa entre Estados Unidos y China, o al menos es el más mediático. La guerra comercial sembró incertidumbre en el panorama comercial internacional en el que los aranceles y restricciones se sucedían por ambas partes. Con la pandemia del COVID-19, las tensiones entre Estados Unidos y China se incrementaron. Trump en ese momento presidente de Estados Unidos acusó a China de ser responsable y causante de la pandemia, aumentando así la presión económica, el proteccionismo y aislacionismo. Esto se tradujo en sanciones

a empresas chinas como Huawei, situación ya explicada en el texto, limitando la inversión China en Estados Unidos.

Cuando Biden asume la presidencia de Estados Unidos, las políticas económicas, sociales y militares cambian en lo que concierne a China. Se deja atrás el bilateralismo característico de Trump optando por la multilateralidad, abordando las preocupaciones por China de manera estratégica y buscando la cooperación entre los aliados, cómo el grupo de trabajo con la Unión Europea y con otros aliados, para plantear y posiblemente sancionar las prácticas injustas de China. Las tensiones entre Estados Unidos y China para muchos se deben abordar desde aquellos desafíos en los que ambas potencias comparten visión como el cambio climático, la salud, seguridad etcétera y desde ahí articular tratados y políticas que mantengan la estabilidad económica mundial.

La geoestrategia es un punto importante entre la competencia y lucha por el poder de China y Estados Unidos principalmente en la región de Asia Pacífico, lugar estratégico global pero sobre todo la región de influencia mútua entre Estados Unidos y China. La ruta de la seda por parte de China y la presencia militar en el Mar del Sur de China han forjado estrechas relaciones sociales, diplomáticas y económicas con países de la región con importancia estratégica pretendiendo limitar la influencia de Estados Unidos. A su vez Estados Unidos, mediante la cooperación con aliados democráticos como Corea del Sur o Japón, incluso Australia, y con su presencia militar en la región, pretende mantener su influencia ante el avance chino. En la dimensión militar ambas potencias continúan con su desarrollo, incorporando tecnologías avanzadas como la inteligencia artificial, los misiles balísticos de última generación y otros sistemas que revolucionan el panorama armamentístico; sin embargo, hoy en día sigue siendo Estados Unidos la mayor potencia internacional en relación con el poder militar.

Como se ha descrito en este trabajo de fin de grado, la cuestión sinoestadounidense no tiene un solo frente como ha sido interpretado por muchos. La guerra comercial es solo una de las dimensiones dentro de un conflicto multidimensional con múltiples aspectos y elementos siempre en clave estratégica para poder liderar la influencia en el comercio y la economía global. Tanto China como Estados Unidos tienen fortalezas y debilidades, que determinarán quién será la potencia dominante en los próximos años. Una vez analizada la coyuntura internacional en todos los ámbitos anteriormente mencionados, se entiende que China debe recorrer un largo camino hasta conseguir ser la primera potencia.

Además del crecimiento económico, China debe integrarse en el sistema económico internacional, adoptando prácticas democráticas para ser aceptado como un interlocutor válido en todos los foros internacionales y poder así arrebatarse el liderazgo a Estados Unidos como la primera potencia mundial.

Se concluye que mediante la guerra comercial, los aranceles y las restricciones de inversión, los resultados son dañinos no solo para el crecimiento de la economía a escala mundial sino para la estabilidad de los consumidores y empresas, que en tiempos de guerra comercial han visto cómo los precios y costes se incrementan perdiendo poder adquisitivo y competitividad. Estados Unidos y China deberían, desde la cooperación en aquellos puntos de interés común, crecer y establecer un marco estable y en la medida de lo posible colaborar en la búsqueda de soluciones a los problemas que afrontamos a escala global.

Bibliografía

- Abril, G. (2022). *EL PAÍS: el periódico global*. El País.
<https://elpais.com/internacional/2022-10-23/xi-es-coronado-como-el-lider-chino-con-mas-poder-desde-mao-con-vistas-a-continuar-al-menos-hasta-2032.html>
- Allison, G. (2015) *The Atlantic*. The Atlantic; theatlantic.
<https://www.theatlantic.com/international/archive/2015/09/united-states-china-war-thucydides-trap/406756/>
- Banco Mundial. Indicadores de Desarrollo Mundial. (2021). Gasto Militar (% PIB)
https://datos.bancomundial.org/indicador/MS.MIL.XPND.GD.ZS?name_desc=false&view=map
- Blackwill, R. D., & Harris, J. M. (2016). *War by Other Means: Geoeconomics and Statecraft*. Harvard University Press.
- “Chinese Communist Espionage: An Intelligence Primer.” 2020. Air University (AU).
<https://www.airuniversity.af.edu/AUPress/BookReviews/Display/Article/2405996/chinese-communist-espionage-an-intelligenceprimer/>.
- “Director Wray Addresses Threats Posed to the U.S. By China | Federal Bureau of Investigation.” 2022. Federal Bureau of Investigation.
<https://www.fbi.gov/news/stories/director-wray-addresses-threats-posed-to-the-us-bychina-020122>
- Economy, E. C., & Economy, E. C. (2018). *The Third Revolution: Xi Jinping and the New Chinese State*.
Estados Unidos (USA) and China (CHN) Trade | OEC. (2020). OEC - the Observatory of Economic Complexity. <https://oec.world/es/profile/bilateral-country/usa/partner/chn>
- Felipe A.M de la Balze. (2019) *La lucha por la hegemonía mundial (Estados Unidos, China y Argentina)*. Instituto de Estudios Internacionales – Universidad de Chile.
<https://www.scielo.cl/pdf/rei/v51n194/0719-3769-rei-51-194-00195.pdf>
- Fisher, M., & Kranish, M. (2016). *Trump Revealed: An American Journey of Ambition, Ego, Money, and Power*.
- Freedonia* (2018). *US & China: Tariff Impact Report*. The Freedonia Group.
https://static1.squarespace.com/static/58eeef27d1758e9c135afa6e/t/5b7b28b3352f53632ca1b16e/1534798005519/Freedonia-US-Tariffs_whitepaper.pdf

Global Internet Freedom Consortium |. (2023). Internetfreedom.org.
<http://www.internetfreedom.org/>

Gregory J. Moore. (2017). Avoiding a Thycidides Trap n Sino-American Relations

(...and 7 Reasons why that Might be Difficult). Asian Security.

[file:///C:/Users/vento/Downloads/G.%20J.%20Moore%20\(2017\)%20lista%20bi
bliogr%C3%A1fica%20US%20y%20China%20actualizada.pdf](file:///C:/Users/vento/Downloads/G.%20J.%20Moore%20(2017)%20lista%20bi bliogr%C3%A1fica%20US%20y%20China%20actualizada.pdf)

Gross Domestic Product | U.S. Bureau of Economic Analysis (BEA). (2023). Bea.gov.
<https://www.bea.gov/data/gdp/gross-domestic-product>

Hass, Ryan, and Abraham Denmark. (2020). “More Pain than Gain: How the US-China Trade War Hurt America.” Brookings. Brookings.

<https://www.brookings.edu/blog/order-from-chaos/2020/08/07/more-pain-than-gain-how-the-us-china-trade-war-hurt-america/>.

Henley, J. (2022). *Sharp fall in China’s global standing as poll shows backing for Taiwan defence*. The Guardian; The Guardian.

<https://www.theguardian.com/world/2022/oct/23/sharp-fall-in-chinas-global-standing-as-poll-shows-backing-for-taiwan-defence>)

Hobbes, T. (1651) Leviathán.

“Interpreting the Rise of China: Realist and Liberalist Perspectives.” (2015). E-International Relations.. <https://www.e-ir.info/2015/04/03/interpreting-the-rise-of-china-realist-and-liberalist-perspectives/>

Isidoro Tapia Ramírez. (2020). La rivalidad estratégica entre China y EE. UU. en el área de la energía. Dialnet, 39–104.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7586550.pdf>

Isobel Asher Hamilton. 2020. “US Accuses Huawei of Spying through ‘Back Doors’ Built for Law Enforcement.” Business Insider. Insider.

<https://www.businessinsider.com/us-accuses-huawei-of-spying-through-lawenforcement-backdoors-2020-2#:~:text=The%20US%20accused%20Huawei%20of,technology%20for%20over%20a%20decade.>

Kissinger, H. A. (2012). *The Future of U.S.-Chinese Relations*. Foreign Affairs.

<https://www.foreignaffairs.com/articles/china/2012-03-01/future-us-chinese-relations>

Lum, T., Figliola, P., & Weed, M. (2012). *CRS Report for Congress China, Internet Freedom, and U.S. Policy Acting Section Research Manager/Specialist in Asian Affairs*. <https://sgp.fas.org/crs/row/R42601.pdf>

Media Censorship in China. (2020). Council on Foreign Relations. <https://www.cfr.org/backgrounder/media-censorship-china>

Michael Auslin. (2020). “In China, the Trump Administration Is Following a Realist Strategy of Reciprocity.” *Foreign Policy*. <https://foreignpolicy.com/2020/07/07/trumps-new-realism-in-china/>.

Morgenthau, H. J. (1948). *Politics among nations: The struggle for power and peace*. Alfred A. Knopf.

National Bureau of Statistics of China. (2023). <http://www.stats.gov.cn/english/>

News, B. (2018, June 19). *Trump tariffs: US escalates trade threats to China*. BBC News; BBC News. <https://www.bbc.com/news/business-44529149>

NICOLAS MAQUIAVELO. (1513). *El Principe*

“Office of the United States Trade Representative: The Biden-Harris Administration’s New Approach to the U.S. – China Trade Relationship.” 2021. United States Trade Representative. 2021. <https://ustr.gov/about-us/policy-offices/press-office/press-releases/2021/october/fact-sheet-biden-harris-administrations-new-approach-us-china-trade-relationship>

Pearson, M., Rithmire, M., & Tsai, K. S. (2021). Party-State Capitalism in China. *Current History*, 120(827), 207–213. <https://doi.org/10.1525/curh.2021.120.827.207>

Pierson, Brendan. 2019. “By Spying on Huawei, U.S. Found Evidence against the Chinese Firm.” U.S. <https://www.reuters.com/article/us-usa-chinahuawei-tech-idUSKCN1RG29T>.

President Donald J. Trump Is Protecting America From China’s Efforts To Steal Technology And Intellectual Property – The White House. (2019). Archives.gov; The White House. <https://trumpwhitehouse.archives.gov/briefings-statements/president-donald-j-trump-protecting-america-chinas-efforts-steal-technology-intellectual-property/>

Rattinger, H. (1976). *From War to War to War: Arms Races in the Middle East*. *International Studies Quarterly*, . <https://doi.org/10.2307/2600338>

S.413 - 112th Congress (2011-2012): Cybersecurity and Internet Freedom Act of 2011.
(2023). Congress.gov. <https://www.congress.gov/bill/112th-congress/senate-bill/413>

Shambaugh, D. (2013). China goes global: the partial power. Choice Reviews
Online. <https://doi.org/10.5860/choice.51-1142>

Shirin Ghaffary. (2021). “TikTok’s Trump Problem Is Now TikTok’s Biden Problem.”
Vox. <https://www.vox.com/recode/22526247/tiktoktrump-biden-ban-executive-order-reversed>

Shubham Swaroop. (2019). “The Best of Both Worlds: Chinese Foreign Policy through
the Lens of Realism and Liberalism - the Geopolitics.” The Geopolitics..
<https://thegeopolitics.com/the-best-of-both-worlds-chinese-foreign-policy-through-the-lens-of-realism-and-liberalism/>

Vidal, E. (2019). GEOPOLÍTICA DEL PETRÓLEO EN LA DINÁMICA MUNDIAL
- Web especializada en GEOPOLÍTICA. TODO Lo Que Buscas Saber de
GEOPOLÍTICA. <https://geopolitica.site/geopolitica-del-petroleo-en-la-dinamica-mundial/>

Wolff, M. (2018). *Fire and Fury*. Hachette UK.

Wong, D., & Koty, A.C. (2018). The US-China Trade War: A Timeline. China Briefing
<http://www.china-briefing.com/news/the-us-china-trade-war-atimeline/>